

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adm. de Instrucción y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES.
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31.

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pta.—Año, 17,50 pta.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pta.
Extranjero y Ultramar.—Trimestre, 15,00 pta.—Año, 50,00 pta.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CENTINOS.—ATRÁSADO: 25.
Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772.

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Domingo 5 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7383

ESPEREMOS

La prensa ministerial se esfuerza en demostrar que deben los demás periódicos reservar juicios y consideraciones respecto de lo que en Cuba acontece, a fin de no dar margen a que desmaye el espíritu público.
Bueno es, sin duda, el consejo, pero ¿qué interés de veras los que lo formulan en su utilidad y eficacia? ¿Ignorarán acaso que la opinión general aprecia por sí misma los hechos sin necesidad de ir a buscar luces en los telegramas particulares ni en los comentarios parsimoniosamente confiados a las letras de molde? ¿Vivirán tan fuera de la realidad o adolecerán de tan increíble sordera que no oigan por donde quiera que vayan lo que se dice, y que no adviertan hasta en los círculos más próximos al Gobierno impresiones y notas de manifestación amarga?

Se pide a la prensa que calle y espere, en nombre de la patria.
Practicáremoslo segundo, pues nunca para nosotros serán vanas ciertas santas invocaciones; pero recorden los que eso demandan la hermosa frase de Cristo: «Aunque no hablo yo, hablarán las piedras.»

En espera quedamos, y no deseará nuestro espíritu, siquier se prolongue por otros dos o tres meses la incertidumbre. A Dios plegue que lo mismo hagan todos.
Entiéndase, sin embargo, que no existe motivo para guardar ese absoluto silencio, que solamente estaría justificado a la cabecera de un moribundo.

Aquí y allá, en lo que a la parte sustancial y esencial de la nación atañe, no hay nada ni nadie en peligro de muerte.

CAMPAÑA DE CUBA

A las seis y media de la tarde se facilitó a los periódicos en la Presidencia copia del siguiente despacho:

«Habana 3.—A ministro Ultramar:
Habiendo aparecido partidas armadas en provincias Habana, Pinar del Río, y llegado caso que se refieren artículos 12, 13 ley Orden público 23 Abril 70, con fecha ayer he declarado en estado guerra dichas provincias.—Campos.»

De la Correspondencia y el Herald tomamos las siguientes informaciones:

Habana 4.—(Recibido a las nueve mañana).—Se sabe que Máximo Gómez ha enviado a la Ciénaga 90 heridos, procedentes de la acción emprendida en Estante con la columna del coronel Galvis. En el campo dejaron 14 muertos, y además se sabe que entraron otros muchos en la jurisdicción de Roque.

El enemigo marcha en parte por la costa Sur y se le señala en Melena, cabecera del término municipal de su nombre, situada junto a la línea férrea de la Habana a Güines, y a 17 kilómetros de San Felipe. De este punto parte el ramal que va a Batabanó y una la costa N. con la del S.

Es el sitio más estrecho de la isla, que por allí mide una diez leguas de mar a mar.

Varias columnas, en distintas direcciones, persiguen al enemigo en esta zona, en la cual se encuentran las mas ricas e importantes fincas azucareras de la provincia de la Habana.

Además hay otras dos columnas que operan contra las partidas que se presentaron en Aguacate, al Norte de los montes de Madruga. Estas, perseguidas de cerca por nuestras columnas, marchan, al parecer en dirección a San Felipe, donde, si llegan, podrían reunirse con las que por Melena avanzan, también hacia Occidente, para atravesar la línea férrea Habana-Batabanó.

Asegúrase que todas las fuerzas insurrectas van a caballo, y de aquí la facilidad con que dejan a retaguardia a las columnas que tratan de oponerse a su avance.

Las partidas del Norte, o sean las que se señalan en Aguacate, están mandadas por Loret y son del contingente de Maceo; las del Sur, o sean las señaladas en Melena, son del contingente de Gómez.

Para evitar alarmas sin justificación, se ha dirigido a la prensa un circular muy restrictivo. Al publicar el *Diario de la Marina* de esta capital, aconseja a sus lectores conserven la serenidad ante los acontecimientos, que la guerra precipita.

El enemigo ha incendiado varias fincas en Güines y se corre hacia Melena, cerca del empalme del ferrocarril de la Habana a Batabanó y la Unión, y a 64 kilómetros solamente de aquella capital.

En Melena tuvieron los rebeldes tiroteo con las columnas Echagüe y Navarro. Esta última emprendió luego una marcha rápida, y llegó a Güines persiguiendo de cerca al enemigo.

Pequeños grupos, fraccionados del grueso principal del enemigo, se han presentado cerca de Juraco, a 44 kilómetros de la Habana, en la línea del Sr. Fernández de Castro. En la Habana se han adoptado precauciones militares en vista del curso de los sucesos.

Habana 4 (8,5 m.).—Han causado aquí gran extrañeza y vivísima sorpresa los telegramas de Madrid en que se dice haberse recibido así estos últimos días noticias satisfactorias de la guerra, y se afirma que la opinión de la prensa se pronuncia en sentido optimista.
La verdad es que si no hay motivos de alarmas exageradas, tampoco los hay ciertamente para recogerse.

El estado de la opinión aquí revela verdadera inquietud; pero no se desespera, sino que se aguarda con confianza que las columnas que operan contra el enemigo consigan darle una ruda batalla, castigando su inconcebible audacia.

La extraordinaria movilidad de los rebeldes se debe a que casi todos vienen montados en

caballos, que consiguen renovar con frecuencia.
Las columnas del ejército, en cambio, están compuestas en su casi totalidad por infantería, que fácilmente es rebasada por el enemigo, cada vez más resuelto a recorrer de extremo a extremo la isla, destruir los planificios y reclutar gentes; pero rehuyendo todo combate.

Las avanzadas de las partidas queaman cuanto hallan a su paso y realizan exacciones.
En los círculos militares se considera muy improbable que Máximo Gómez y Maceo puedan retornar a Las Villas sin haber experimentado profundos quebrantos.

Los bandos de guerra promulgados en esta provincia y en la de Pinar del Río, y las restricciones impuestas a las noticias y comentarios de la prensa, han producido gran impresión en el espíritu público.

Los destrozos causados por los insurrectos en las vías de comunicación y en el telegrafo, explican la carencia de noticias concretas acerca de las operaciones, y constituyen un sensible obstáculo para la dirección general de las mismas.

En otro telegrama del *Heraldo* hemos encontrado las siguientes indicaciones, bastante graves a nuestro juicio:

«Las noticias relativas al avance de los insurrectos por la provincia de la Habana en dirección a Pinar del Río, han causado gran impresión en las familias que estaban de temporada en varios sitios de recreo próximos a la capital, como el Cerro, Marianao y Jesús del Monte. Todas se recogen apresuradamente a la Habana.»

El grueso de las partidas, según los últimos informes oficiales, se corre rápidamente hacia Batabanó, situado al Sur de la provincia.

Otras se dirigen hacia San José de las Lajas, al Sudeste de la Habana, sobre la carretera de la capital de Güines. En ambas localidades los terrenos son llanos, fértiles y abundan las fincas importantes.

Según considerásemos aquí como seguro y próximo un encuentro entre nuestras tropas y los rebeldes, porque las fuerzas del ejército acumuladas en la provincia son muy considerables, y además se espera en breve la llegada de contingentes de refresco de gran importancia, procedentes de Santiago de Cuba, de Cienfuegos y de las columnas que se encontraban en la Trocha de Júcaro a Morón.

Reina gran actividad en todos los jefes de columna, que rivalizan en su deseo de combatir al enemigo. Todo el mundo reconoce que es urgente ya el castigarlos.

Del resto de la isla no se reciben noticias de ningún encuentro importante.

Lo que preocupa es saber si las principales partidas que se hallan en Oriente permanecerán allí esperando al regreso de Máximo Gómez, o si, por el contrario, se disponen a marchar hacia Occidente, a fin de distraer varias de las columnas que desde las provincias de Puerto Príncipe y Santa Clara marchan sobre el titulado generalísimo.

Parece confirmado que Rabi y José Maceo abandonan la provincia de Santiago de Cuba, dirigiéndose rápidamente hacia el Camagüey.

Grave cosa será esto último, si se realiza.

De todo lo expuesto se deduce que el grueso de los insurrectos ha rebasado las posiciones de Güines y está a una jornada de Pinar del Río, o lo que es igual, en la parte más angosta de la isla de Cuba. En esa parte, la distancia de mar a mar no pasa de diez leguas.

Por escasa que sea nuestra fuerza, nadie comprende cómo no basta a cubrir una línea tan corta.

Alguna explicación tendrá el hecho, que desde aquí no se alcanza.

En varios colegas hemos visto indicada la necesidad de enviar grandes refuerzos de caballería, y apuntada la extrañeza de que permanezcan casi en inactividad los regimientos de dicha arma, pertenecientes al ejército de Cuba.

Tenemos entendido que esa inactividad depende de circunstancias para las cuales no hay inmediato remedio.

Las monturas que de aquí llevaron nuestros escuadrones no sirven, según parece, para los caballos del país.

Y nuestros jinetes no están todavía habituados al albarido de paja que por allá se usa.

Esto hemos oído a personas competentes, y leído en cartas de la isla, pero no sabemos si el hecho será exacto.

Según se ve, las noticias de ayer han tenido poco de agraables.

Confiamos en que las de hoy traerán datos mejores.

LA INVASIÓN DEL TRANSVAAL

Aunque los boers hayan conseguido dominar a los rebeldes capitaneados por el doctor Jameson, y no pareciera, por lo tanto, que el asunto tiene un gran interés de actualidad, será conveniente agregar algunas explicaciones sobre las circunstancias del suceso.

Encontró en este al principio la opinión común una intriga británica, llegando, por tal causa, hasta los periódicos más inclinados a interpretar benévolamente las intenciones, a pedir que con toda urgencia dejase Inglaterra bien demostrada, por actos indiscutibles, su buena fe en esta crisis. Los asuntos del Transvaal no podían por menos de interesar a Europa, entre otras razones, porque a toda costa había que impedir el establecimiento del precedente de violaciones territoriales en Estados cuya independencia se encuentra reconocida.

Pero hay que confesar, cualquiera que sea en este el criterio de los periódicos alemanes y franceses, que el lenguaje de Inglaterra ha sido en esta ocasión el más sensato. Las mis-

mas circunstancias que han precedido a la invasión y los comentarios que ésta ha inspirado a la prensa británica, nos convencen de que así es, al propio tiempo que nos proporcionan la información más completa de todo lo ocurrido.

En el combate librado se puede hallar una medida exacta de la energía moral de ambas partes, mejor que de la importancia que han tenido las fuerzas combatientes. Setecientos han sido los hombres que, al mando de Jameson, han invadido el Transvaal. Contaba con el auxilio de un gran número de *millarders* de Johannesburg, que disponen, según se cuenta, de fusiles y cañones Maxim; pero cuya organización es muy reciente y casi nula.

Por su parte, los boers se hallaban muy lejos de estar desarmados contra la invasión. El general Joubert, que fué el enviado para oponerse a la invasión de Jameson, es un oficial distinguido, muy versado en la organización militar de los ejércitos europeos, a la vez que guerrero de mucha práctica, cuyos talentos fueron con muy buen éxito empleados recientemente contra el jefe Malabosch. Dispone el general Joubert de toda la confianza de su país, y en el combate librado ha tenido a sus órdenes 900 hombres bien armados y suficiente artillería.

Del doctor Jameson pueden decirse los informes que *The Times* ha proporcionado, los cuales le acreditan de hombre energético y de iniciativas audaces; pero todavía se insiste en considerarlo como un instrumento de los representantes británicos en el Cabo.

Como quiera que sea, lo cierto es que el 28 de Diciembre escribieron los *millarders* a Jameson, invitándole a apoyar su movimiento de protesta contra los boers, y que este documento ha servido al invasor para fundar sus disculpas, todas las cuales, según el texto expreso de la nota oficial del Gobierno británico, que se supone han escrito en colaboración Chamberlain y Salisbury, han obtenido la respuesta de que lo oportuno hubiera sido, dada las críticas circunstancias del Transvaal, informar de todo al representante inglés en el Cabo, y aguardar a que este funcionario hiciera lo que fuera conveniente.

Los periódicos ingleses se expresaron entre tanto con mucha acritud, mercedito ser recogidas las explicaciones dadas por algunos de ellos, y los calificativos que emplearon todos.

El *Standard* ha dicho que la invasión del Transvaal no es debida a una resolución espontánea, sino que ha sido concertada probablemente con los *leaders* de los *millarders*; El *Daily Telegraph* aseguró que la conducta de Mr. Jameson era la de un filibustero, inadmisiblemente y apenas verosímil.

El *Daily News*, órgano del partido liberal, afirmó que sería monstruoso defender seriamente el acto del doctor Jameson; y *The Times*, finalmente, se limitó a asegurar que por la carencia de noticias detalladas del suceso era imposible formar sobre él una opinión, siendo entre tanto sorprendente, que fueran puestas en duda las buenas intenciones de Inglaterra, que no pueden, además, ser opuestas a la obligación de mantener la paz.

Se ve ya el desahucio, lo único que ha motivado la retirada de lenguaje en los periódicos ingleses, ha sido la impetuosidad del emperador de Alemania, que sin cuidarse para nada de la resonancia que tendrían sus iniciativas personales en este asunto, o estimulado por esa resonancia misma, telegrafió al presidente de la República del Transvaal felicitándole por el triunfo obtenido.

Como quiera que este incidente, y la extrañeza que ha causado en Inglaterra, pudieran ser los elementos de mayor interés en cualquiera desavenencia diplomática, sólo hay por ahora que señalarlo hasta que hechos posteriores acrediten si en realidad tiene importancia, o si es tan sólo causa pasajera de una de tantas agitaciones superficiales como gusta al emperador de Alemania provocar en su país y fuera de él.

LOS DOMINGOS

PALCO POR PALCO

Desde que un monarca enemigo de las patrias letras o temeroso quizás de su espíritu progresivo, con algo del miedo del buho a la luz, incluyó para contrarrestarlas todo el peso de su influencia en favor de la ópera italiana, quedó este espectáculo declarado oficialmente el favorito de la alta sociedad. La primera vez que se presentó en el teatro de la ópera llegó más tarde hasta el teatro de la ópera, un grandioso local a todo lujo, que es el mejor de España y uno de los mejores del extranjero. Allí, en la plaza de Santa Ana, se representaban las obras de los propios ingenios en un local humilde, aunque glorioso, del siglo XVII. No hubo ni una mirada para el viejo edificio. Meyerbeer y Rossini derrotaron por completo a Ayala y Bretón. El teatro nacional ¡H! rmosa e irrealizable ilusión! El teatro lírico extranjero. ¡Opulenta realidad! ¡Toma! ¡Y aún hay que mostrarse agradecidos de que los cantantes y primo donnos necesiten descansar dos noches en semana! ¡Sin esos dos respiros del tirano no podrían vivir la comedia ni el drama!

Bueno. ¡Pues ahora viene lo más chuscol! ¡Con excepciones contadas, que las hay cultísimas, a la mayor parte del público del Real, le suele tener sin cuidado la ópera. Prebalo el que subido viene en «corredores» se oye en la sala un inmenso rumor como de follaje azotado por el viento; o es de las mil conversaciones sostenidas durante el acto, que al apretar la orquesta han tenido que elevar su diapason. La sociedad dorada va al teatro de la plaza de Oriente a exhibirse, a verse, a charlar; y si se terciara, a escuchar un trocito de música. De aquí la importancia omnimoda de institución, adquirida por el palco.

El palco del Real es un solo donde, de diez a doce, tiene una recepción nocturna y diaria una diosa. He ahí sencillamente el secreto de

tal auge de la ópera. La localidad es cara de suyo, exige una *toilette* deslumbradora y brillante; pieles, raso, seda, perlas, diamantes, esmeraldas; no se halla, por tanto, al alcance de todo el mundo; es algo distinguido, que da lustre, que pone de manifiesto la cura, el blason, la sangre azul, la riqueza, una especie de plaza fuerte feudal, a la que se va a rendir acatamiento desde hace muchos años; un tributo sancionado por la costumbre. Y he ahí todo, como dicen los franceses. Calcúlese ahora el espanto, la zozobra despertada en los que cobran tal pecho, ante el temor de la clausura definitiva del teatro. ¿Qué va a ser de ellos? ¿Dónde va a ir la gran dama del ópera nocturno y a esgrimir el estanco de «plumas y de oro» y los ojos negros?

Ahora era sin embargo, ocasión de restablecer el equilibrio. Todo se reducía a trasladar el palco de la ópera a la comedia o al drama, con sus esplendores y privilegios para que la sustitución persistiera. ¿Es que no puede recibirse a los amigos y lucir las ricas presencias sino a los acordes de una orquesta? Tro no por trono, saldría ganando al menos el arte patrio. Yo paso hasta porque hablaran durante la representación, hablando bajito, y hasta porque en una o dos noches de moda se elevaran los precios de las localidades al tipo de los del Real. ¡Inútil soñar, ya lo sé! El estuche de oro tornará a abrirse, y el favoritismo continuará vinculado donde estaba.

NIÑOS Y REYES

Desarrapados, astrosos, mugrientos, enseñando las carnes por los desgarros de la ropa, sin camisa los más, apenas envueltos los flacos miembros con el raído chaquet y en los amplios calzones trocados por un poco de arena, asomándose la pelambra por debajo de la gorra, desnudos los callosos pies y llenos de mugre pantorrillas, manos y cara, se arriaban de pescozones en broma, jugando al paso y dándole a la toña, que vuela como si le sa- lieran alas, un pelotón de granujas que esperan en la explanada del cuartel a que suene el toque de rancio.

La mayor parte de los chicos lleva colgado al cuello el bote de hoja de lata que sirve de depósito a las colillas, y en los intervalos en que no los toca saltar sobre el encorvado compañero o mientras los llega el turno de sacudirle a la toña, no cesan los mocetos de atisbar el suelo echándose con la fiera de lobos y tres o cuatro a la vez sobre la colilla que tira el transeúnte al pasar. Algunos de los muchachos ostentan, liada al busto, la misera soga que les sirve para llevar talegos al río; alguno todavía muestra bajo el brazo el ejemplar de un periódico, resto de un veluticeno que no se conchegó de vender, y todos, pequeños y grandes, dejan traslucir en la espalda y endeble persona, y en el macilento rostro coloreado ficticiamente por el truján del juego, ese hilito terrible del desamparo y de la miseria que agosta las tiernecitas naturales de los niños abandonados a sí propios, de los niños que sirven para llevar talegos al río; el viento del verano, seco y ardiente, quitándole el verde de sus tallitos y sobriándole los jugos, arremete contra la yerba, de la que nadie cuida y la que sólo riegan las gotas de los chubascos.

Hoy es víspera de Reyes, hoy es el día clásico de los chicos; de las criaturas, de los muchachos, de las imitaciones dormidas, de los entendimientos acieitos. Esta noche, cuando en las torres de los edificios den las doce, los señores Magos con su séquito de esclavos y sus camellos cargados de juguetes y presas, avanzarán por esas calles, de balcón en balcón, al ojeo de los que tengan zapatos en su voladizo. Mañana no habrá niño que no encuentre en la botita, helada por el frío del amanecer, el presente de los orientales monarcas. En los cuartos principales hallarán las manecitas trémulas una fina señorita de *biscuit*; en los sobacos una muñeca de á real y medio; pero hallarán algo, el recuerdo anual de los soberanos viajeros a sus amigos.

Pero como a la puerta de ese cuartel esperando el rancho, aguardan otros grupos de desheredados, las sobras del pote ante otros cuarteles. ¿De dónde la miseria, la razón, la fragancia las taras de zinc por los rapaces, se exparán los pobres chicos en busca de sus alcobas de los terraplenes. Y ellos, ellos solos, los que nunca tienen juguetes, los que nunca tienen alegrías, serán los únicos de quienes los Magos se olviden, porque carecen de zapatos, y aunque los poseyeran, los orientales monarcas pasan siempre de largo ante las cuevas de los alrededores de la población.

DE MI COSECHA

Gedeón, sentado ante su mesa, en la que hay un centenar de tarjetas, se ocupa en felicitar el Año Nuevo a sus amigos. Tócale el turno al Ateneo, de que es miembro, y para ahorrarse trabajo determina mandar las de sus compañeros al domicilio social.

Escribe, pues, en el primer sobre. Excelesitismo Sr. D. Falano de Tal, presidente del Ateneo; extiende en otros varios los nombres de los individuos de la Junta directiva; estampa, al cabo, el del primer socio, poniendo:

Sr. D. Zutano de Tal, socio del Ateneo, y continúa:

D. Mengano de Cual, id. id.

D. Perengano de Cual, id. id.

Y llenos, así, todos los sobres, los echa en montón al correo.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La República del Transvaal
Paris 3.—Los periódicos publican el texto de los telegramas cambiados entre el agente de la Gran Bretaña en Pretoria, capital del Transvaal, y el gobernador general de la colonia del Cabo.
El primero decía:

«El presidente del Transvaal me ruega que os notifique que la irrupción de súbditos ingleses armados en el Transvaal constituye una grave violación de los convenios, y que se extraña de que el Gobierno británico permita actos semejantes en vez de impedirlos. Espero que tomareis medidas inmediatamente para impedir la marcha de dichas fuerzas, porque no puede tolerar que se violen de esta manera sus derechos y los de su país.
Constatadme inmediatamente.»

El gobernador general respondió que los hechos se habían realizado sin su autorización y a sus espaldas, y que inmediatamente declaró por telegrama que los desaprobaba.

Paris 4.—Los periódicos alemanes continúan publicando violentas censuras contra Inglaterra sobre la cuestión del Transvaal. Sostienen que la irrupción de esta República se venía preparando sistemáticamente desde hace algunas semanas por el director de la Compañía Chartered y sus compañeros de negocios, y que este proyecto, dirigido contra un Gobierno que mantiene relaciones amistosas con Alemania, era perfectamente conocido en Inglaterra.

Londres 4.—Todos los periódicos comentan, como era de esperar, el telegrama enviado por el emperador Guillermo al presidente de la República del Transvaal.

El *Daily Graphic* dice que Inglaterra no olvidará el despacho del emperador en las relaciones internacionales del porvenir.

El *Daily Telegraph* dice que el despacho salva los límites de la diplomacia local y alcanza casi los de la diplomacia internacional.

El *Standard* cree procedente que se signifique a Alemania por Inglaterra, que esta nación es la única que tiene derechos sobre la República africana, y que el dificultar el ejercicio de estos derechos, equivaldría a poner fin a las relaciones angloalemanas.

El *Times* conceptúa que la decisión del emperador, aunque tomada en casa del canciller príncipe de Hohenlohe, revista carácter oficial; pero que Inglaterra sárá conservar sus posiciones.

Londres 4.—Un despacho recibido en la mañana de hoy en el ministerio de las Colonias, anuncia que reina completa tranquilidad en Johannesburg.

Los combates librados por los boers contra los expedicionarios ingleses que acudieron a Jameson, fueron muy encarnizados y sangrientos, registrándose grandes pérdidas por una y otra parte.

Londres 4.—El ministro de las Colonias, Sr. Chamberlain, ha recibido un despacho del gobernador de la Colonia del Cabo, anunciándole que la partida mandada por Jameson fué más de setenta muertos y treinta heridos que están asistidos en Krugersdorp. El número de los prisioneros asciende a 500, figurando entre los mismos el doctor Jameson, el mayor Villongby y el capitán White.

Londres 4.—Un despacho particular de Pretoria anuncia que el Sr. Kruger, presidente de la República del Transvaal, se halla dispuesto a hacer a los *millarders* concesiones políticas que les satisfagan.

El ejército alemán

Berlin 3.—Algunos periódicos atribuyen cierta importancia a los propósitos expresados por el emperador Guillermo de que este año habrá maniobras militares en gran escala, y al deseo formulado por el mismo de que se resuelva cuanto antes el proyecto creando cuartos batallones en los regimientos.

La cuestión de Armenia

Paris 3.—Los despachos de origen oficioso de Constantinopla niegan categóricamente la noticia de que Z. a-Baja halla llevado una misión especial de su Gobierno a Berlín.

Hablar por hablar

Paris 4.—Los periódicos de esta capital conceden importancia a un artículo recientemente publicado por *El Faro*, de Alejandría, y al que prestan mayor interés los últimos sucesos del África meridional.

El citado periódico acusa a la nación inglesa de verdadera e insalvable locura colonial, y dice que podría llegar momento en que tuviesen conciencia de sus fuerzas los humildes colonos, hoy sometidos a las garras del leopardo británico, y que de realizarse, como es fácil, una formidable coalición, nada podrían contra ella sus poco numerosos ejércitos.

Las cuestiones de China, de Turquía y aun de Venezuela, han aislado al Gobierno inglés, y bastaría la sola cuestión de Egipto para acabarla de enemistar con todas las potencias.

Sin embargo, la prensa de Inglaterra no da importancia alguna a un artículo publicado en un periódico que se distingue por su guerra sistemática a la Gran Bretaña.

La Legión de Honor

Paris 4.—Con motivo de la celebración del centenario del Instituto de Francia, el señor Castelar, miembro asociado, ha obtenido la encomienda de la Legión de Honor, y el señor D. Arturo Meliá, correspondiente español, ha sido nombrado caballero de la misma orden.

NOTICIAS DE BARCELONA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Viaje del ministro de Hacienda

Barcelona 4 (11).—El tren que conducía al ministro de Hacienda, ha llegado con dos horas de retraso a causa de una avería en la máquina.

A la estación de San Vicente fueron a esperarle el general Weyer, el gobernador civil y una comisión del Fomento de la Producción Nacional.

En la de esta ciudad le aguardaba el obispo, el Ayuntamiento, numerosas comisiones de Centros y Sociedades y toda la Barcelona fabril.

El presidente del Ayuntamiento le dió la bienvenida en nombre de la ciudad.

Una compañía del regimiento de Almansa, con bandera y música, le tributó los honores de ordenanza.

Con el ministro subieron al coche el capitán general obispo y alcalde, dirigiéndose por la Rambla y calles de Colón y San Fernando al Ayuntamiento, donde se celebra la recepción oficial.

Los alrededores de la Casa de la Ciudad hablaban totalmente ocupados por un público numeroso, que saludó con respeto al ministro de Hacienda.

Los periódicos han publicado artículos prometiendo del viaje del ministro buenos resultados para la producción nacional.

Barcelona 4 (2.50 t). La recepción del Ayuntamiento ha resultado lucidísima, siendo amenizada por la banda municipal.

El alcalde saludó al Sr. Navarro Reverter como paladín del portorriqueñismo.

El ministro de Hacienda agradeció las honrosas frases del alcalde y encomió la importancia de la obra, cuyos trabajos se han de inaugurar mañana.

«El Gobierno—añadió—cumple con su deber apoyando el desarrollo de la industria y el comercio».

El Sr. Planas y Casals, en nombre del Circulo conservador, saludó al ministro, de quien dijo que cumple en el poder lo prometido en la oposición en bien de Cataluña.

El Sr. Navarro Reverter recibió para el señor Cánovas la honra del recibimiento que se le había hecho, estimándolo como muestra de gratitud al discurso pronunciado por el actual jefe del Gobierno en la época de la Exposición, en que levantó la bandera del portorriqueñismo, siendo apoyado por todos los conservadores.

Barcelona 4 (3.32 n).—El Sr. Navarro Reverter se muestra muy satisfecho del viaje. En muchas estaciones del tránsito le saludaron numerosas comisiones, pronunciándose con tal motivo entusiastas discursos sobre el portorriqueñismo.

Ahora asiste el Sr. Navarro al teatro del Liceo.

Mañana, a las doce, se celebrará la ceremonia de colocar la primera piedra de la Aduana.

Cuestión personal

Barcelona 4 (11.40 n).—Desde hace tiempo, la mayoría de los socios del Ateneo Barcelonés, vienen sosteniendo una campaña contra el presidente del mismo, Sr. Guimerá, que pretende imponer el catalanismo, a lo cual se oponen los referidos ateneístas.

Ayer, el periódico *La Renaixença*, que está dirigido por el Sr. Guimerá, publicó un suelto en que ha considerado injurioso y ofensivo al director de *La Opinión*, D. Joan e Andreu, y éste ha enviado padrinos al celebre dramaturgo.—R.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

De días a esta parte, vienen publicando algunos periódicos sueltos oficiosos respecto de este asunto, en los que parece adivinarse la mano de algún amigo del ministro, puesto que todo su empeño consiste en encomiar la solución del canje, y de presentar a El Globo como inspirado particularmente por persona extraña a la redacción, supuesto verdaderamente gratuito, pues no es nueva nuestra actitud, y en estos lectores, como ya hemos dicho en otra ocasión, conocen de antiguo lo que pensamos acerca del particular.

Ayer *La Correspondencia* decía lo siguiente: «No es exacto, como algunos habían supuesto, que un representante en Cortes de la isla de Puerto Rico sea el inspirador de los artículos que El Globo ha publicado referentes al canje de la moneda en dicha Antilla».

La persona aludida, que es distinguido diputado por la circunscripción de la capital de la isla, é hijo del país, y que ha venido haciendo tiempo sosteniendo incansable campaña en pro de que la operación se realizase, protestaba hoy sincera y espontáneamente, en el ministerio de Ultramar, de las referidas suposiciones.

Como se ve, alguien ha tenido interés en presentarnos inducidos en el asunto hasta por diputados portorriqueños, sin recordar que siempre en nuestras apreciaciones hemos aportado datos recibidos directamente de aquella isla.

Persistiendo en nuestra táctica de dejar claramente demostrada la deficiencia de la opción del canje, y contestando a otro artículo del mismo periódico, debemos añadir hoy algunas reflexiones acerca del asunto.

Dice *La Correspondencia*, recogiendo una observación nuestra y de otros colegas, que, en efecto, se ha acuñado más moneda de la estrictamente necesaria. Pero que no por esto habrá de agravarse el Tesoro de la isla, pues el sobrante—cerca de tres millones de pesos—volverá a la Península. Aun siendo así, siempre tendrá que pagar Puerto Rico los gastos de flete, seguros, fundición de la moneda hasta volver a convertirla en barras, etc.: todo lo cual hubiera evitado aceptando el pensamiento del Sr. Becerra, que proponía, en su proyecto de canje de Filipinas, antes de proceder a la acuñación, recoger la moneda mexicana y hacer una emisión de bonos provisionales, a fin de conocer con certeza la cantidad de la moneda circulante en la isla.

La equivocación del ministro producirá algunos quebrantos al Erario portorriqueño, quebrantos que hubiéramos podido evitar teniendo alguna más previsión.

Con respecto a los placeres que haya podido recibir el Sr. Castellano de algunas corporaciones de la pequeña Antilla, bueno es hacer constar que aquellas se fundan, no en los beneficios que en el comercio y la agricultura de Puerto Rico produce el canje, como dice, mal enterado, *La Correspondencia*, sino únicamente en el buen deseo del ministro de atender a una necesidad de antiguo reclamada por la situación de la pequeña Antilla; pero esas mismas corporaciones que con exagerado apresuramiento felicitaron al ministro por sus decretos antes de conocer sus efectos, deben a estas horas estar arrepentidas de su apresuramiento al ver sobrado que los cambios sobre la Península, que habían ojado al 24 por 100, han vuelto a subir después al 38. Síntoma éste infalible de que la perturbación económica continúa y de que no se ha logrado, ni con mucho, remediar los males de que se lamentaba hace un año la Cámara de Comercio, cuando excitaba a los diputados a Cortes a oponerse con todas sus fuerzas a toda otra solución que no fuese la del canje por moneda circulante en la Península.

No nos apena que lluevan felicitaciones sobre el ministerio de Ultramar y que este centro se congratule con ellas; pero mucho nos llama la atención que colectivamente respetable como la Asociación de Agricultores, cuyos elementos deberán ser los más favorecidos por la resolución ministerial, en vez de

lanzar las campanas a vuelo, brillan por su ausencia en el concierto agradable de las felicitaciones, y lejos de esto, el dignísimo presidente de aquella Asociación, en trozos de una carta que hemos publicado y han reproducido nuestros colegas *El Correo* y *El Día*, censura el canje, como lo censuran también muchos periódicos de Madrid y entre ellos *El Correo de Ultramar*, que al publicar párrafos de los de la isla no son ciertamente alabanzas las que reproducen.

Es injusta también *La Correspondencia* al sostener que los anteriores ministros no se ocuparon para nada en la resolución del problema. El Sr. Becerra fué autor de un proyecto de canje para Filipinas, que había de hacerse extensivo a Puerto Rico; y en cuanto al Sr. Maura, no es lícito olvidar que inició en Puerto Rico una amplia información, que dió por resultado que de los 72 pueblos que tiene la isla, 58 se declararon partidarios del canje por moneda nacional o solicitaron el patrón oro, y sólo catorce, de los más insignificantes por cierto, se decidieron por la moneda provincial. Esta es la prueba más concluyente del verdadero estado de la opinión portorriqueña.

Para concluir, por hoy, repetiremos una vez más que no nos mueve a estas observaciones ninguna pasión extraña, y que sólo atendemos a destruir los efectos del afán que viene notándose por parte de muchos en aplaudir la resolución aun antes de conocer su resultado práctico, el cual, como se va viendo, no es una obra tan perfecta, como creen y sostienen los amigos oficiosos del Sr. Castellano.

TRIBUNALES DE OPOSICIONES

La parte dispositiva del real decreto de Fomento, es como sigue:

«Artículo 1.º Los presidentes de los tribunales de oposiciones a cátedras de Universidades e Institutos de segunda enseñanza, además del carácter de consejeros de Instrucción pública, señalado por real decreto de 27 de Julio de 1894, reunirán la mayor competencia posible en la materia de la cátedra cuyas oposiciones hayan de presidir.

Art. 2.º Para la designación de los demás vocales y suplentes, se formarán, por orden de antigüedad, asignaturas, establecimientos de Madrid y provincias, Facultades, secciones de éstas, las que las tuvieren, y Reales Academias establecidas en esta corte, las listas siguientes:

- 1.º De los catedráticos numerarios que tengan su residencia oficial en Madrid.
- 2.º De los catedráticos numerarios que tengan su residencia oficial en provincias.
- 3.º De los académicos de número.
- 4.º De los individuos cuyas obras científicas o literarias, referentes a las materias que constituyen las diversas asignaturas, hayan sido informadas favorablemente por el Consejo de Instrucción pública o por las Reales Academias de Madrid.
- 5.º De las personas que hayan probado pública y solemnemente, como en oposiciones, actos académicos de índole analoga, su notoria competencia en las asignaturas objeto de la oposición.

Estas dos últimas listas se formarán por el Consejo de Instrucción pública, y las tres primeras según los datos que arrojen los respectivos escalafones oficiales.

Art. 3.º Los turnos para la designación de los vocales se harán por partes iguales, empezando por la cabeza y pie de las listas, cuando el número de los designados sea dos, y cuando sea uno el designado se empezará por la cabeza, siguiéndose siempre el orden correlativo descendente o ascendente en los nombramientos sucesivos. Para la designación de los suplentes se empezará por la mitad de las listas, siguiéndose por orden correlativo ascendente y descendente, si fueran dos los designados, y ascendente o descendente si fuese uno solo, hasta que se hayan consumido todos los turnos. Si al hacerse estas operaciones resultase elegido vocal y suplente a un mismo individuo se le propondrá para el primer cargo y se correrá el turno en este último.

Art. 4.º Mientras existan en las listas catedráticos de asignatura igual a la que se trata de proveer, no serán designados individuos que figuren en las listas de asignaturas analoga.

Art. 5.º Las eliminaciones en las listas se harán por defunción, por figurar en otras listas anteriores de las señaladas en el artículo 2.º y por ausencia que exija residencia distinta de la que de derecho a inscripción.

Art. 6.º Las anteriores prescripciones serán aplicables a los nombramientos de enseñanza que dependan de la dirección general de Instrucción pública, en cuanto no se opongan a las disposiciones especiales que sobre la materia rijan.

Art. 7.º Los tribunales que no estuvieran actualmente constituidos se reorganizarán con arreglo a los artículos anteriores».

La prensa armenia

El periodismo ha tenido siempre en Armenia una influencia importante sobre los desastres del país, y no es por eso extraño que en la Memoria presentada a la Puerta el 30 de Septiembre por los descontentos figurase en primer término, entre otras peticiones de reformas, la de la libertad de la prensa. Con tal motivo, una revista sustraida, titulada *Del Zeli*, ha proporcionado detalles interesantes sobre el origen y desenvolvimiento de la prensa armenia en Turquía.

La primera publicación apareció en Madrid el año de 1794 con el título de *Asdarar* (El Mensajero), cuyo fundador fué un sacerdote, llamado Swawoujan, ardiente patriota, que pensando siempre en liberar a su país del yugo de los turcos, se esforzó en conseguir apoyos en causa tan santa. Los armenios ricos residentes en la India. A poco de la aparición del *Asdarar*, fueron publicados otros periódicos en Calcuta, Bombay, Singapur y otras ciudades, todos los cuales difundieron la cultura y las ideas europeas entre los armenios establecidos en esos países.

La fundación del primer periódico armenio en Constantinopla, que es el centro intelectual de los armenios turcos, y en Tiflis, que viene a ser como la metrópoli de los armenios rusos, se remonta, respectivamente, a los años de 1832 y 1846. Puede decirse que entonces hubo una verdadera fiebre periodística. En Persia, en Europa, en América, donde quiera, en fin, que había una colonia armenia algo importante, era seguro encontrar un periódico fundado con las intenciones más patrióticas posibles. La orden religiosa de los Mechitaristas ha creado el mayor número de periódicos importantes, entre otros el titulado *Basmarev* (El Poligráfico).

Hoy existen 150 periódicos armenios, habiendo alcanzado la prensa su apogeo en 1883, cuando Turquía prometió reformas libe-

rales y una Constitución armenia. Inútil es agregar que ésta no pasó de ser un proyecto, si es que existió de alguna manera.

Los dos rasgos característicos del periodismo armenio consisten en que la mayor parte de sus cultivadores no han en profesión de su trabajo, ni mucho menos lo consideran como recurso de vida, y que en la mayoría de las publicaciones se advierte una gran riqueza de materiales, y un gusto muy marcado por la cultura general de los lectores. En tal sentido, la nota general es que un periódico publique artículos selectos de ciencias, de arte y de economía, estando reservado el menor espacio a la política y a la actualidad vulgar, que tienen, según parece, pocos idólatras industriales o ignorantes en Armenia.

La mayor parte de las publicaciones tienen un matiz liberal y progresista, muy acentuado. Son muy pocos los periódicos genuinamente conservadores y clericales, y tienen y han tenido siempre muy poca influencia en las corrientes de la opinión.

EL MEJOR ALMANAQUE

I
Me disponía a escribir, cuando entró en mi despacho un dependiente de comercio que, después de las felicitaciones de rubrica, me entregó el almanaque de Año Nuevo.

Le di el agradecido y apenas hablo salido, eché una mirada distraída al calendario, que se diferenciaba bien poco del viejo: los mismos santos, las mismas fiestas, las mismas fases de luna.

Pásemela a pensar que los acontecimientos de los doce meses futuros serían a su vez parecidos también a los de los doce meses pasados. Siempre el mismo retorno de vanas esperanzas, de falsas alegrías, de decepciones verdaderas; siempre la monotonía de la vida, que apenas merece el trabajo de aspirar el aire que se respira.

Dejé a un lado el almanaque, que nada halagüeño me prometía, y con el cansancio con que se emprende un trabajo por la milésima vez, me puse a escribir el nuevo poema, que no será mejor que mis anteriores versos, y cuando levanté la cabeza hacia el espejo vi en mis ojos una mirada más triste que las lágrimas.

II

Pero del pálido rayo del sol de invierno que penetraba a través de los vidrios de la ventana, fué destacándose y creciendo una forma vaga y ligera, cuyos contornos se fijaron poco a poco, hasta que llegó a ser una mujercita envuelta en una túnica de gasa y rodeada por una aureola de luz.

Hubiera sido preciso no haber vagado nunca por la selva encantada de Beocollanda para no adivinar que aquella mujer era una hada; una hada que tenía en sus ojos todo el azul claro de las primeras esperanzas y en sus labios sonrientes todas las rosas de la juventud.

—Buenos días, hada Ilusión—la dije.
—No eres tan viejo como podría creerse, puesto que aún me reconoces—dijo ella sacudiendo su cabellera, de donde se desprendieron millares de estrellitas blancas que parecían margaritas de nieve y que figuraban y se extinguían rápidamente.

Has hecho bien—continuó—en arrojar el almanaque que te ha dado el comerciante a cambio de algunas monedas. ¿Acaso encierra todo lo verdadero? Hubieras sido bien torpe en cuidarte de los meses, de las semanas y de los días.

Gracias a mis consejos, no tienes reloj sobre tu chimenea por miedo de saber qué horas es.

Yo te daré el único almanaque que vale la pena, el almanaque adorable con que sueñan las jóvenes y los poetas.

Aquí le tiene, mirale.

Y me mostraba una hoja de rosas que debía estar marchita, puesto que estamos en invierno; pero que ofrecida por la hada Ilusión parecía verde.

Entre las fabrilas de la hoja no había nombres de santos ni de santas, ni lunas, ni martes, ni fiestas, ni faz de luna; pero se leían algunas palabras: inocencias, ternuras, primeras citas, juramentos, despedidas, besos en los labios, amores fieles, casamientos felices, risas de júbilo, lágrimas de alegría y otras frases aún más deliciosas.

Sin embargo, moví la cabeza negativamente, y dije:

—Me gusta aún menos el almanaque que el calendario verdadero. Conozco hace tiempo lo mentido de tus alegrías y lo amargo de tus dolores. Ve deslumbra a algún corazón joven que no haya sido engañado por ti todavía. No le envidio esos gozos, que se convertirán mañana en desengaños.

La hada había desaparecido ya, desvaneciéndose como una nube en el azul pálido del cielo de invierno, que se veía a través de los vidrios de la ventana.

III

Me había puesto a escribir de nuevo para emplear en algo el tiempo, cuando sentí detrás de mí un crujido de cristales rotos y vi salir de mi biblioteca una doncella alta y hermosa, con la frente ceñida de laureles y el pecho defendido por una corona de oro. Aunque nunca la había visto tan de cerca, conocí, sin embargo, que era una hada de las más ilustres.

Brotaban de sus ojos rayos llenos de esplendor, y la regia altivez de su semblante parecía reflejar el triunfo. Sin embargo, no dejaba de parecerse un poco, ilusión al fin, a la pequeña hada que acababa de desaparecer.

—Yo te saludo, hada Gloria—la dije.

—No eres tan humilde como podría pensarse, puesto que te atreves a mirarme frente a frente—contestó, sacudiendo su corona de laurel, de la que se desprendieron hojas luminosas, brillantes como los destellos de un astro.

Y aproximándose a mí, me puso sobre la frente una de sus manos, causándome una impresión ardiente como una quemadura.

Has hecho bien—dijo con voz sonora como el eco de un clarín y como el rumor de las muchedumbres—has hecho bien en rechazar el almanaque que te ofrecía la hada que ha venido a visitarte desolizándose sobre un rayo de sol. ¿Qué te importan los amores dichosos, las dulces promesas, las lágrimas de júbilo y las sonrisas de felicidad? Nada de eso debe ocupar el pensamiento de un hombre capaz de sentir ambiciones augustas. He aquí el almanaque que te conviene, el almanaque que llena las aspiraciones de los guerreros y los poetas.

—o que me enseñaba era una tabla de oro en cuya superficie no estaban escritas aquellas hipócritas palabras inocencia, ternuras, citas, juramentos, besos en los labios; pero donde se destacaban, como otras tantas promesas, las palabras talento, genio, éxito, honores, aclamaciones de los pueblos, arcos de triunfo, banderas desplegadas, y, por fin,

el descanso bajo las arcadas de un templo compartido con los dioses.

—Quiero aún menos vuestro almanaque que el calendario de la Ilusión, hada magnánima y terrible—dije meneando la cabeza.—No he conocido por mí mismo las embriagueces de vuestras alegrías, porque no he sido de los elegidos para soportar vuestro ilustre martirio; pero he visto sufrir a los grandes, he oído gemir, más desesperados que los obscuros mendigos de las calles, a los pensadores que daban a las almas limosnas de luz y de paraíso.

El hada no estaba ya en la habitación. Se había escondido detrás del Shakespeare y del Hugo de mi biblioteca, y sólo quedaban en el suelo, reluciendo con un fulgor que tenía algo de triste, los fragmentos diseminados de los vidrios.

IV

Sin alegría ni esperanza había comenzado otra vez a escribir.

Levantando la cabeza, frente al espejo veía en mis ojos la mirada más triste que las lágrimas, cuando me pareció que se señalaba vagamente en el cristal una forma indecisa, reflejo del pensamiento que latía en mi mirada. Lentamente fué creciendo hasta tomar la figura de una joven triste y enlutada, a quien reconocí enseguida.

—¿Res tú, hada Melancolía?—dije.

El hada comenzó a hablar.

Su acento tenía el eco de las personas queridas a quienes ya no hemos de oír más.

—Has hecho bien—dijo—en desdeshar el calendario vulgar que te ofrecía el comerciante, y con el cual se contentan los demás hombres.

Has hecho bien en no aceptar tampoco el que te prometía los encantos del amor, y el que te brindaba con la agitada grandeza de la gloria.

Entre los árboles, no son el rosal florido ni el roble glorioso los que tienen razón, es el sauce, por lo mismo que llora. ¡Mirale!

Y me mostraba una página sin letras rojas ni negras, sin nombres de santos, sin ninguna fecha marcada.

Tampoco estaban impresas allí las tiernas quimeras que mienten, ni las quimeras sublimes que engañan.

Era una página blanca, en que nada había escrito.

—Acepto con reconocimiento tu almanaque—dije entonces,—aunque tú seas también vanidad. ¡Oh, hada Melancolía, de la misma manera que las otras dos hadas, la Ilusión arroya y la Ilusión gloriosa!

Ningún calendario vale lo que éste, que no tiene meses, ni semanas, ni fechas, ni días, ni vanas promesas, que es el almanaque de un año en que nada sucede, en que nada nos engañará; de un año en que no viviremos.

CATULO MENDES.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer prestaron declaración los Sres. Bustillo, Salvador, Concha Alcalde y Galvez Holguin.

Ninguna de estas declaraciones parece que tuvo gran interés, pues todas se han referido a la que prestó anteaer el Sr. López Martínez.

El juez especial ha denegado la reforma del auto de procesamiento del Sr. Concha Alcalde. Una petición analoga del Sr. Martinez Sevilla está pendiente del informe fiscal, y será resuelta el primer día hábil.

Los Sres. López Balboa y Rodríguez (don Sergio), han interpuesto recurso de apelación contra los autos denegatorios de reforma.

Continúan practicándose embargos para las resultas del proceso. Entre los embargados se cuentan los Sres. Minues y Rodríguez (D. Sergio).

Dícese que va a presentarse una querrela contra el señor conde de Peñalver, por haber consentido que algunos de los tenientes de alcalde ultimamente procesados hayan seguido en sus funciones después de haberse comunicado el auto de procesamiento.

El martes próximo es probable sea llamado a declarar ante el juez, Sr. López de Sá, el marqués de Caballero, con motivo de la querrela por injurias presentada por el Sr. Bosch contra D. Luis Moreno.

El sumario que se instruye con motivo de esta querrela quedará terminado probablemente en la semana próxima.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En la sesión celebrada ayer, fueron aprobados sin discusión todos los asuntos que formaban el orden del día. Pero sólo asistieron diez concejales.

El Sr. Dorado mereció y obtuvo, a propuesta del señor alcalde presidente, un voto de gracias por su admirable discurso, pronunciado en defensa de los fueros del Municipio y de los deberes y derechos de los concejales.

—El Ayuntamiento, en sesión celebrada el día 28 de Diciembre del año próximo pasado, ha acordado se celebren oposiciones entre los practicantes agregados de la Beneficencia municipal que posean el competente título, a fin de habilitar vacante de éstos para proveer las vacantes que ocurran de practicantes segundos, con el haber anual de 995 pesetas, verificándose los ejercicios en la forma que determina el Reglamento orgánico del cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

A esta efecto, se convocó a los referidos agregados por el término de veinte días, a contar desde esta fecha, durante cuyo plazo podrán presentarse en el negociado quinto de la secretaría, de una a tres de la tarde, en los días laborales, los que deseen optar a las referidas plazas, al objeto de suscribir la correspondiente relación de aspirantes.

—En la sesión de ayer se dió cuenta de la suspensión de los concejales últimamente procesados, y con tal motivo se acordó que constase en acta el sentimiento de la corporación municipal.

De Marina

Se ha concedido el retiro definitivo al teniente de Infantería de Marina D. Francisco Aroca.

—El teniente de navío de primera clase D. José María Barreda ha sido nombrado segundo comandante del vapor *Vulcano*.

—Ha sido nombrado jefe interino de la brigada torpedista de Cádiz, el teniente de navío de primera clase D. Rafael Benavente.

—Se ha destinado a los astilleros de la Grana al maquinista mayor de segunda D. Ricardo Fajardo, y concedido el retiro al id. id. de primera D. Cristóbal Guerrero.

—Se ha dispuesto que embarque en el acorazado *Infanta María Teresa*, el teniente de navío D. César Rodríguez, y en el vapor *Vulcano*, el de igual categoría D. Mateo Merquida.

—Se han concedido dos meses de licencia por enfermo al teniente de navío de primera D. Francisco Guarro.

—Se ha dispuesto pase a Londres a encargarse de la inspección de los dos cazatorpederos que se construyen en Glasgow, el teniente de navío de primera D. Diego Carlier y Velázquez.

Asamblea de médicos

Entre los acuerdos tomados por la asamblea del Colegio de Médicos de Madrid, cuyas sesiones terminaron anteaer, se cuentan algunas muy importantes, que seguramente aplaudirán todos médicos de España.

El Colegio pedirá al Estado que reglamente las consultas públicas, a fin de que no puedan recibir sus beneficios más que los pobres; que se fiscalicen las llamadas Sociedades benéficas para corregir los infinitos abusos que tantos daños pueden ocasionar a la salud pública; crea un séilo de colegiados y peir que se instituya en las leyes el secreto médico.

La asamblea acordó también, por unanimidad, que en el salón de actos del Colegio se pongan los retratos de los doctores Calleja, Pando y Valle y Bailez, presidente el primero de la corporación e iniciadores los dos últimos de la misma.

El miércoles 8 del actual, de ocho a nueve de la noche, comenzarán en el Ateneo las clases de segundo curso de francés para señoritas, a cargo de D. Luis Besses, que ya la desempeña hace años.

La matrícula gratuita queda abierta desde hoy hasta el 7, todos los días, de cuatro a seis de la tarde.

En demanda de trabajo acudieron ayer al almacén de la Villa unos 3.000 obreros, habiéndose repartido 250 papeletas por cuenta del ministerio de Fomento, y 240 por conducto del Ayuntamiento.

El Sr. D. Juan Muñoz Herrera, obispo electo de Málaga, ha llegado a Madrid, donde aguardará a que se reciban las buas pontificias.

Mañana, con motivo de la festividad del día, habrá capilla pública en palacio, y por la tarde recepción militar.

En uno de los patios del Hospicio se encontraron tres asilados un billete del Banco de España.

Inmediatamente fueron los pobrecitos a dar parte al director de tan benéfico establecimiento, Sr. Rodríguez Aguilár, a quien entregaron el billete.

El señor director del Hospicio lo tiene a disposición del que justifique su pertenencia con algún dato.

Por ser grande el número de los jefes y oficiales del arma de Infantería que cumplen diez y ocho años de antigüedad en sus empleos, será este mes muy extensa la propuesta reglamentaria.

Ascenderán a tenientes coroneles 40 comandantes, a esta clase 120 capitanes próximos, y a capitanes más de cien primeros tenientes.

Nuestro querido amigo el notable escritor D. Francisco F. Villegas, ha sido nuevamente visitado por la desgracia.

Sangrando todavía la herida que le causó pocos días ha la muerte de uno de sus niños, ayer se le fugó otro al cielo.

De Dios resignación al triste padre, que aunque buen cristiano, harto la necesita.

Cuantos le conocen y estiman toman parte en su desventura.

En el único que puede hacer la amistad ante un dolor que no tiene ni admite consuelo.

Círculo de la Unión Mercantil

Anoche dió su anunciada conferencia el señor Becerra de Bengoa.

Con una erudición verdaderamente asombrosa y una minuciosa estadística de comparación en todos los órdenes de la vida, demostraba el ilustre catedrático que es más venturoso y feliz la existencia de aquellas colonias que viven en relación de dependencia con las respectivas metrópolis que la de las que han recabado, después de muchas amarguras, su emancipación.

El Sr. Becerra de Bengoa fué muy aplaudido y sinceramente felicitado por su hermosa y erudita disertación.

La Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao, Santander.

En la parroquia de San Miguel se celebraron ayer solemnes funerales por el eterno descanso de D. Antonio Santiago Somoza, redactor de *El Correo Español*.

Presidían el duelo el marqués de Serralvo, el diputado Sr. Melia, el sacerdote D. Roque García Romero y los testamentarios del finado, D. Juan García de la Hoz y D. Modesto Fernández y González.

Entre la concurrencia se contaban muchos individuos de la colonia gallega.

El Sr. Somoza ha legado la mitad de su peculio al asilo de los ancianos desamparados de la Coruña, su pueblo natal.

As

to y la biografía de nuestro respetable y querido amigo el Sr. D. José Carratal y Hué. Recomendamos a nuestros lectores este calendario, que pueden adquirir dirigiéndose a la administración, Escalante, 16, principal, sin tener que adelantar el importe hasta que reciban los ejemplares a razón de 10 céntimos por cada hoja mensual.

La cosecha de vino de la vecina villa de Arganda es tan grande este año, que se miden de 25,000 a 30,000 arrobas diarias, citándose a 1,50 pesetas en bodega y a 1,75 sobre el vagón de embarque para su destino. Ya hace tiempo no se conocía precio tan bajo en los vinos naturales de dicha localidad.

PROVINCIAS

Dice *La izquierda*, de Malaga, que la población de Ceuta se halla alarmada con los frecuentes cólicos sospechosos que se han presentado allí, y añade que ya han fallecido dos de los atacados.

En el puerto del Ferrol espérase la llegada del nuevo crucero de la Armada argentina *Buenos Aires*.

Este buque ha costado 350 000 libras esterlinas, anda 13 millas con tiro natural y máquinas de 17 000 caballos.

Monta 36 cañones y cinco tubos lanzatorpedos.

Patrocinado por una sociedad de crédito extranjera, se proyecta construir un ferrocarril, que partiendo de la estación de Nazaret, en Valencia, y pasando por la línea del antiguo Canal de la Albufera, Puente de Peranza y la Dehesa, siga directo a Sueca y Cullera.

Según un periódico malagueño, parece que han surgido algunas dificultades para la inauguración de la capilla católica de Bobadilla, por oponerse el comisario del Gobierno a que se habilite para dicho fin una dependencia de la estación.

En Sevilla llegó un gitano, llamado Rafael Flores, a un puesto de bebidas llamado el de la Evangelista, y porque la tabernera, Dolors Gómez, se negó a darle, disparó dos tiros sobre ella, causándole la muerte.

Después emprendió la fuga el agresor, y no ha podido ser capturado.

A consecuencia de haberse desplomado en Bojalence (Córdoba) una casilla situada en las afueras de la población, han perecido entre los escombros seis infelices trabajadores que se albergaban en ella.

Las víctimas pertenecen todas a una misma familia.

El vapor *Satirintegui*, que debió salir de Cádiz para Cuba el día 10 del actual, retrasará su salida y no zarpará hasta el 12, con objeto de recoger en Barcelona dos baterías de Artillería de montaña destinadas al ejército de operaciones.

En Cádiz serán embarcados en dicho buque cuatro cañones de tiro rápido, más de doscientos reclutas del cuerpo de Ultramar destinados a cubrir bajas, y voluntarios que se están concentrando.

A causa del fuerte viento que ha reinado en Algeciras, perdió las amarras el bergantín goleta *Safo*, siendo auxiliado por el cañonero *Aguila*.

En Cantalapiedra (Salamanca) ha sido encontrado el cadáver de un vecino, peatón de la correspondencia.

En uno de los bolsillos de la americana de dicho individuo se encontró una carta, en la que se decía que no se culpaba a nadie de su muerte.

La Junta de Sanidad de Algeciras ha acordado inspeccionar las procedencias de Ceuta y someter a desinfección los géneros contumaces.

Aviado por la Administración de Correos de Hellín el vecino de dicho pueblo D. José Morales, que en la misma tenía a su disposición un pliego de valores declarados por 2,000 pesetas, presentose a recogerlo y se encontró con la desagradable sorpresa de que aquel había desaparecido.

Dióse parte al Juzgado de instrucción, y éste practicó varios reconocimientos en los domicilios de los empleados y carteros, sin que hasta la fecha hayan dado resultado alguno.

Han fondeado en Tarragona el crucero inglés *Calipso* y el vapor *San Agustín*, procedente de la Habana.

Una joven, a quien sus padres no dejaban continuar sus relaciones amorosas con un oficial de Caballería, ha intentado suicidarse en Valladolid por medio de una disolución de fósforos.

Los médicos de la casa de socorro lograron evitar los efectos de la intoxicación.

Según escriben de Tetuán, hace cuatro días desembarcaron allí once moros, que llegaron tripulando un bote desde las costas donde se halla la kabila Booya.

Al desembarcar fueron vistos por el patrón de un falucho español allí fondeado, quien reconoció en ellos a los mismos que días antes le habían robado en las costas africanas.

Denunciados por él a las autoridades, lograron éstas detener a diez, escapándose uno.

En Villagordo del Júcar (Albacete) ha sido hallado pendiente de un árbol de su huerto, el vecino de aquel pueblo Angel Almero Palencia.

Créese se trata de un suicidio.

La escuadra inglesa se encuentra haciendo maniobras a la vista del puerto de Tenerife, en el cual ha aumentado bastante el movimiento marítimo durante el año último.

Entraron en el 1.068 buques de vapor y 906 de vela, con 2,428 264 toneladas, 62,152 tripulantes y 47,740 pasajeros.

De esos buques 33 eran de guerra y los demás mercantes.

También es grande el número de viajeros que, en busca de clima benigno, acuden a aquella isla para pasar la estación invernal.

SUCESOS

Ayer tarde se declaró un incendio en la casa número 17 de la calle del Amor de Dios, siendo sofocado a los pocos momentos.

En el cerrillo del Rastro recibió un niño de diez años una cox de una mula, resultando herido en la pierna derecha.

Fue conducido a la casa de socorro correspondiente.

A petición de Leandra Castillo fué detenida una joven por haberle sustraído varias prendas de ropa.

Un sujeto robó a otro el reloj en una taberna de la calle de Relá oreas, dándose después a la fuga, sin que se haya logrado detenerle.

Por robar dos sacos de repollos en la plaza de la Octava ha sido preso un sujeto y conducido al Juzgado.

En la delegación de vigilancia del distrito del Centro se presentó la joven Elisa Díaz Valdes denunciando a un individuo de haberle sustraído una sortija con un brillante.

El presunto autor del hecho no ha sido capturado.

El capataz de conservación de la estación de las Delicias ha dado cuenta en la inspección correspondiente de que en el kilómetro

número 2 han sido arrancadas dos planchas de hierro del puente que dicha empresa posee sobre el Manzanares.

Ignórase quién pueda ser el autor de la hazaña.

Anoche ha sido puesto a disposición del juez de guardia un sujeto, a petición de otro, por haberle mandado detener arbitrariamente en la calle de las Huertas.

Gaceta oficial de hoy

PRESENCIA.—Reales decretos decidiendo a favor de la Administración dos competencias promovidas entre el gobernador de Madrid y el juez de instrucción del distrito de la Universidad de esta capital.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que la sección primera de la comisión general de codificación informe a este ministerio acerca de las modificaciones que convenga introducir en la ley de Enjuiciamiento civil.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión de varios concejales y secretario del Ayuntamiento de Villafraña, decretada por el gobernador de Baleares.

—Otra alzando la suspensión impuesta por el gobernador de la provincia de Jaén a varios concejales del Ayuntamiento de Porcuna.

—Otra confirmando la suspensión impuesta por el gobernador de Baleares a siete concejales del Ayuntamiento de Valldemosa.

EL DIA POLITICO

Las noticias de ayer no calmaron en nada las impaciencias y pesimismo que dominan en la opinión. No ha habido ningún encuentro formal con los rebeldes, y sólo se sabe que han efectuado nuevas marchas nuestras columnas y que se ha declarado el estado de guerra en la Habana y Pinar del Río.

Algunos periodistas que estuvieron en la Presidencia consultaron al Sr. Cánovas sobre las impresiones y propósitos del Gobierno en las circunstancias actuales sobre el planteamiento de las reformas en las Antillas y acerca del supuesto relevo de Martínez Campos.

El Sr. Cánovas, después de negar fundamente a tales rumores, dijo que, por tanto, se contesta con la guerra, y que, por tanto, el Gobierno sólo tiene que pensar en enviar a Cuba hombres, fusiles y cañones.

La única medida política que ahora se podía plantear en Cuba es la independencia, y ésta no existe Gobierno español que la conceda.

Después de la manifestación que el país cubano ha hecho en la Habana al general en jefe, no hay que pensar en su sustitución.

Algunos de los oyentes dedujo de estas manifestaciones que en breve se enviarán nuevos refuerzos a Cuba, aunque acaso no en expediciones tan numerosas como las anteriores.

En los círculos y en el salón de Conferencias del Congreso se habló mucho de una conferencia que celebraron con el ministro de Ultramar en su despacho, los de Gobernación y Guerra.

Parece indudable que se trató de la cuestión de Cuba; pero según noticias no se tomó ningún acuerdo importante.

El Sr. Cánovas recibió ayer en la Presidencia a los Sres. Romero Robledo y obispo de Madrid-Alcalá.

La nota pesimista continuó anoche dominando en todas las conversaciones.

Hay verdadera ansiedad por obtener noticias.

No sabemos si con algún fundamento corrió como muy válido el rumor de que se había

recibido un telegrama oficial dando cuenta de una importante acción ganada por nuestras tropas en Jauco.

Recurrimos los centros oficiales en donde podía saberse algo, y en todos nos manifestaron que no existía tal telegrama, ni se había recibido ningún otro.

En casa del señor marqués del Pazo de la Merced se reunieron anoche varios personajes caracterizados del partido conservador, y como es natural, la conversación giró sobre el tema de actualidad.

Parece que alguien llegó a hablar de las contingencias que pudieran sobrevenir si continúa el actual estado de cosas, deduciendo que el Gobierno, si no toma nuevos rumbos la guerra, no podrá continuar en el poder hasta más allá de mediados de Marzo.

Así lo oímos referir a personas de crédito.

En el ministerio de Ultramar se practicó anoche un arqueo, del que resultó que sólo quedaban disponibles para las acciones de la guerra cuatro millones de pesos.

El Sr. Castellano no se mostró con los periodistas tan optimista como la noche anterior, y preguntado por uno de ellos sobre el pensamiento del Gobierno para arbitrar nuevos recursos, contestó que nada sabía.

El asunto no parece muy fácil de resolver, y ello evidencia la necesidad de reunir inmediatamente las Cortes.

La subsecretaría de Gobernación expidió ayer un despacho a las direcciones de Sanidad marítima ordenando que sean desinfectados los géneros contumaces que importen los buques procedentes de los puertos de Marruecos que no estén sujetos a cuarentena.

CURIOSIDADES

Los ferrocarriles del mundo

Una interesante estadística que acaba de ver la luz en Francia, trata extensamente de las vías férreas del mundo y de los gastos que las mismas han ocasionado.

Nada demuestra mejor, en verdad, el enorme esfuerzo llevado a cabo, ni hace comprender mejor cuanto un engranaje civilizador de esta importancia ha debido influir sobre las costumbres y relaciones del mundo entero.

La estadística alcanza hasta el año 1893, en cuya fecha las vías férreas presentaban un desarrollo de 671.170 kilómetros, cifra que sobrepasa en diez y seis veces las tres cuartas partes de la circunferencia de la tierra al Ecuador, y en unos 300.000 kilómetros la distancia de la tierra a la luna.

De los mencionados 671 170 kilómetros, América posee 360.415, ó sea más de la mitad; Europa 238.550, y los demás están repartidos entre Asia, África y Australia.

En 1893 había en todo Asia 37.783 kilómetros de vía férrea; África figuraba con 12.284 kilómetros; Australia con 21.030; Alemania con 44.842; Francia con 39.237; Rusia con 33.451; Inglaterra con 32.219; Austria-Hungría con 29.160; Italia con 5.473; Suiza con 3.415; Serbia con 540.

La suma desembolsada para el establecimiento de estos caminos de hierro asciende a 180.000 millones de francos.

Europa sólo ha gastado cerca de 64 millones, cifra que se descompone como sigue: Gran Bretaña, 19.100 millones, en números redondos; Francia, 12.000; Alemania, 10.000; Rusia, 6.000; Austria-Hungría, 6.000; Italia, 3.000; España, 2.000; Bélgica, 1.000.

Los desembolsos de los demás Estados europeos no llegan a la décima de las citadas cifras; en cuanto a Grecia, los gastos representan escasamente 50 millones.

Noticias de espectáculos

Mañana, lunes, con motivo de la festividad del día, se pondrá en escena en el teatro Apolo la popular e interesante zarzuela en tres actos titulada *Pan y toros*.

Han empezado los ensayos de la zarzuela en un acto titulada *El coche correo*, original de los Sres. Arribeas y López Silva, música del popular maestro Oluega.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 4 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	66,20
— — — fin de mes.....	66,15
— — — fin próximo.....	66,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	74,75
Amortizable, 4 por 100.....	79,30
Billetes Cuba 1893.....	98,00
— 1890.....	85,30
Acciones Banco España.....	000,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,50
— — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	194,25
Paris vista.....	00,00
Londres vista.....	30,68

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,27
Exterior 4 por 100.....	74,72

Paris

Exterior 4 por 100.....	62,68
Renta francesa 3 por 100.....	101,50

Telegramas oficiales

Parte 4.—Apertura de la Bolsa de hoy:
Exterior español, 62,50.
3 por 100 francés, 101,35.
Londres 4.—Exterior español, 61,50.
Parte 4.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 62,68.
3 por 100 francés, 101,48.
Londres 4.—Exterior español, 61,37.
Buenos Aires 4.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—000,00.

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 66,15.
BARCELONA.—Interior, 66,30.
Exterior 74,85.
PARIS.—Exterior español, 60,00.
Francos, 21,25.
Libras, 30,68.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

y no tardará la Europa monárquica coaligada de invadir la Francia agotada, despedazada, arruinada é impotente y exterminará fácilmente a nuestros enemigos.

VICTORIA, aparte.—¡Afortunadamente las palabras de este hombre funesto no hallarán eco aquí.

EL ABATE MORLET.—¡Apresurémonos, pues; sembramos la discordia entre nuestros enemigos; hagamos de modo que cometan los yerros que deben serles más funestos; procuremos que se aniquilen con sus propias fuerzas, esforcémonos en...

EL VIZCONDE DE MIRABEAU, interrumpiéndole.—Basta, señor Morlet. ¿Por quién nos tomáis?...?

EL CONDE DE PLOURNEL.—¿Creeis que somos unos conspiradores ó que tenemos de valernos de medios reprobados para triunfar?

EL ABATE MORLET.—Lo que creo y lo que veo, señores caballeros, es que sois muy de licados.

EL DUQUE.—El conde tiene razón... Decidnos: montad a caballo y repartid tajos y mandobles a los revoltosos armados de picas y mosquetes enmohecidos... Enhorabuena, así pelean los hidalgos...

La humareda de las descargas nos impedirá que veamos los combatientes... y además con un poco de ilusión, uno puede creer que se halla en la guerra.

EL CABALLERO.—¡Pero atizar la tea de la discordia entre los conciudadanos... escudarse con la malevolencia... en fin, herir a man salva... ¡oh!

EL CONDE DE PLOURNEL.—Es preciso que hayais perdido el juicio, amigo, para proponernos semejantes cosas...

EL ABATE MORLET.—No todos, señores, son de vuestro mismo modo de pensar; cada capitán traza su plan de campaña; lo que siento es que no marchemos unidos.

Los medios que muy sucintamente os acabo de manifestar, dieron excelentes resultados en tiempo de la Liga y extraño que nada diga para vosotros el gran libro de la historia...

En fin, obrad caballerosamente, cumplid con vuestro deber, que yo y los míos cumpliremos con el nuestro.

Mucho habré de equivocarme, pero abrigó

la íntima convicción de que os salvaremos, caballeros, á pesar vuestro.

VICTORIA, aparte.—¡Ah! este hombre... este hombre... es el demonio encarnado.

EL CONDE DE PLOURNEL.—Pues yo creo que seremos nosotros los que salvaremos la monarquía francesa por la gracia de nuestra espada, así como con nuestra espada fundamos la monarquía en la Galia y restauramos la iglesia católica hace más de catorce siglos.

EL ABATE MORLET.—He aquí unas palabras por cierto muy heróicas: esta invocación a la espada me parece un gran rasgo caballeresco...

La valerosa nobleza francesa, marchará, lo creo, contra los revolucionarios; pero ¿quién seguirá a esta esforzada cohorte?... Y a propósito, señor conde, hacéme el favor de decirme, ¿por qué hoy mismo habeis resignado el mando de vuestro regimiento?

EL CONDE DE PLOURNEL.—Ya sabeis, señor abate, que el regimiento ha perdido la disciplina... verdad es que el mal venía de lejos... Jamás olvidaré que el primer síntoma de insubordinación entre los guardias franceses se remonta a una época de cerca de dos años.

Un sargento llamado, si mal no recuerdo, Mauricio... (Victoria se estremeció) sí... esto es, Mauricio, tuvo en aquella época la insolencia de no saludarme... y la inaudita audacia de levantarme la mano, en vista de lo cual y en mi justa cólera, con mi bastón le arrojé el sombrero al suelo... hice condenar á baquetas á aquel miserable... y ¡lo creéis, amigos míos! aquel desgraciado estaba ya contaminado de tal espíritu de rebelión y de soberbia, que en vez de sufrir su castigo con respetuosa resignación... murió de cólera, hasta tal punto llegó á irritarle el castigo... Así, como os decía, los fermentos de la sublevación se remontan á muy lejos.

Victoria, al oír las palabras del conde de Plourenel referentes al sargento Mauricio, á quien había amado apasionadamente y cuyo recuerdo no puede borrarle de su corazón; Victoria, á pesar del poderoso imperio que ejerce sobre sí misma, no puede dominarse completamente; sus facciones contraídas tornan durante un momento una expresión te-

esa hidra revolucionaria que amenaza devorarnos.

Señores, á grandes males grandes remedios; cuando el enfermo está atacado de una plétora, ya sabeis el único, el más eficaz remedio que emplea el médico para salvarle...

Recordad aquellas palabras del mariscal de Távannes durante el San Bartolomé: «Sangrad... sangrad... la sangría es muy buena en Agosto».

¡Ahora bien, el remedio es de todo punto aplicable ahora, señores... porque estamos en Julio!

Victoria pronuncia estas palabras con un acento de fría crueldad que hace estremecer á algunos de los convidados del conde de Plourenel, pero que exalta en la mayor parte hasta el frenesí, su odio contrarrevolucionario.

EL ABATE MORLET, aparte.—Decididamente la marquesa es sincera... Es imposible poder llevar el disimulo hasta este punto...

EL CONDE DE PLOURNEL.—¡Ah! marquesa, vos sois el buen ángel, ó más bien el temible arcángel que con su flamígera espada debe defender la monarquía y la nobleza...

Si, en lo que habeis dicho está la salvación de la Francia...

La abdicación del rey y un consejo de regencia compuesto de hombres inflexibles... que sepa aplicar la mano donde y cuando sea necesario, es lo que más conviene en la actualidad.

De lo contrario, ese pueblo indomable acabará con nosotros y con la monarquía.

VICTORIA.—No, no es el pueblo vuestro más peligroso enemigo.

El enemigo á quien más debeis temer es el estado llano. ¿En su insolencia, no os ha dicho por el órgano de Sieyes que hasta aquí no habia sido nada y... que debía serlo todo...?

Ese es el enemigo, el más perverso contrario.

El pueblo, una vez pasada la calentura de su entusiasmo, vuelve á entrar en la vía normal, de la que le ha sacado la voz de sus agitadores.

Los que más gritan son los que más necesidades tienen y éstos no pueden permanecer por mucho tiempo voceando en las calles.

No olvideis esta gran verdad: el pueblo,

siempre dominado por la necesidad, no tiene nunca tiempo para acabar las revoluciones.

EL JESUITA MORLET, para sí.—¡Sí, esta es una verdad profunda!... Esta mujer es sincera... Esta patricia tiene una gran penetración.

VICTORIA.—Al paso que el estado llano, esto es, la clase media, gracias á su riqueza, siempre tiene tiempo para conspirar á su antojo y perseguirnos con su desprecio, sinó con su odio.

EL CONDE DE PLOURNEL.—En tanto esto es verdad, amigos míos, que voy á citaros una prueba entre mil... ¿Quién de vosotros no conoce las violentas mociones del abogado Desmarais, uno de los más fogosos tribunos de la Asamblea Nacional?

EL VIZCONDE DE MIRABEAU.—¿Ese conde que rivaliza en audacia con el renegado que fué mi hermano, y que le han dado por sobrenombre el pequeño Mirabeau?

EL CADENAL.—¡Desmarais!... Dime, conde, ¿si mal no recuerdo llevaba este nombre cierto individuo á quien hicisteis dar una tunda?

EL CONDE DE PLOURNEL.—Precisamente es el mismo. Ese inolvidable representante del «pueblo soberano», como ahora se titulan esas gentes, fué el blanco de mi ira... y creo que de ello data su execración á lo que él llama privilegios de la nobleza.

VICTORIA, para sí.—Y mi hermano Juan está perdidamente enamorado... me han dicho... de la hija de Desmarais!

OTRO CABALLERO.—¿Y á propósito de qué fué el vapuleo, si es que hubo motivo para ello, querido conde?

EL CONDE DE PLOURNEL.—Yo os lo diré: mis encargados de negocios sostenían en el tribunal un pleito con motivo de una sucesión adquirida por devolución por mi hermano menor que se halla actualmente en Roma; ese tunante de Desmarais, olvidando el respeto debido á un hombre de mi rango, tuvo la insolencia de hablar de mí en términos descomedidos.

Sabedor del hecho por mis procuradores, mandé una noche á tres de mis criados para que le aguardasen al salir de su casa y le diesen con sus palos una buena lección.

Hicieronlo á su sabor, y mientras Desma-

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—Mancha que limpia.
A las 4 y 1/2.—El judío polaco.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Divorcios.
A las 4 y 1/2.—El libro cambió.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El domador de leones.—De vuelta del vivero.—Chateau Margaux.—El lucero del alba.
A las 4 y 1/2.—Buenas noches, señor don Simón.—El cabo primero.—El capitán La Palisse.—La maja.
LARA.—A las 8 y 1/2.—El

bigote rubio.—Quince minutos en globo.—Doña Juana.—Segundo acto.
A las 4 y 1/2.—La partida serrana.—Quince minutos en globo.—El bigote rubio.
CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2.—Luis Candelas o el bandido popular.—Gran concierto andaluz.
A las 4 y 1/2.—José María o los bandidos de Sierra Morena.—Gran concierto andaluz.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—Las zapatillas.—Viento en popa.—Los inocentes o ahí te quedas monín.—Las zapatillas.
A las 4 y 1/2.—Pan y toros.

TEATRO CIRCO DE PARIS.—A las 8.—El milagro de la Virgen.
A las 4 y 1/2.—El anillo de hierro.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Juan José, Papito.
A las 4 y 1/2.—La misma de la noche.
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.

Ramón el albañil.—El terremoto de la Martinica.
A las 4 y 1/2.—Pedro el Negro o los bandidos de la Lorena.
VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—Dos grandes funciones por la troupe americana.—Gabinete fantástico.—Excoentrismos musicales.—Hombre

fenómeno.—Los reyes de la carajada.—Sugestión y transmisión.
LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpios.—Croquet.—Recreos infantiles.—Días

festivos banda militar.—Abierto todo el día.
RUSIA.—Todos los días.—Señales de patines. Trineos.—Embarcaciones. Columpios.—Tiro de salón y panorámico. Pim, Pam, Pum.—Café restaurant.—Abierto el parque todo el día.
Entrada, 50 céntimos.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

La Peptona es, a causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.
Este vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutre con él los anémicos, convalecientes, físicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos o incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio o las vigilias.
En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

PAPEL WLINSKI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 34, Rue de Selva.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra
CONSTIPACIÓN
Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico, é intestinal, Jaqueca.
E. GRILLON Farm.
33, Rue des Archives
PARIS

TESORO DEL ESTÓMAGO

ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE
de Castaño y Alba, médico y farmacéutico
Poderoso remedio eficaz
E INFALIBLE—CURACIÓN SEGURA Y RADICAL.
Exigase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pías. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuentos al por mayor en el depósito general del autor Barquillo, farmacia, 7, Madrid.—Melchor García, Capellanes, 1.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" o "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído a sus argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Academias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exijase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta del hombre cargando un bacalao. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado o imitado. La

Emulsión de Scott
de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de calcio y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tisis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Procúrese en todas las Farmacias y Droguerías.
SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Seivas.

Se venden coches de todas clases, Alfonso X.



ROSSETTER
En la única preparación que positivamente puede restituir gradualmente al cabello blanco a gris su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio perdido por causa de enfermedad o edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dándole agua sedosa que procura al cabello su color natural, la fuerza, la fuerza y belleza de la juventud. Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, lo hace crecer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. Defiéndese contra las intenciones que se venden con el nombre de ROSSETTER. El ROSSETTER es un bálsamo para la cabeza de África así como el nombre de M. R. ROSSETTER, 16, Coleman St., City, London, y también la virgueta en español y portugués. Véndase al por menor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España.
Agentes al por mayor: GENTIL FERRAZ & C., Barcelona.

GRAN FOTOGRAFIA DE CALVET Y SIMÓN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8, 3.
MADRID

Casa especial en retratos de niños y grupos.
Ampliaciones, pintura, reproducciones, esmaltes, platinotipia, fototipia.

PASTILLAS RONALD

COLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAÍNA
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.
Se venden a 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), y en las principales de España.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A	AL AÑO
SERVICIO DE ABONOS	Pesetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y círculos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Quadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador, (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»
Gestión y despacho de exhortos: facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

rais se frotaba el espinazo de puro gusto, mi primer lacayo para consolarle le dijo:
«Sabed, señor abogado, que los palos que hemos tenido el honor de regalarlos, vienen de parte de nuestro amo el señor conde de Plouernel...» Y he aquí cómo y por qué ese sollastro de Desmarais ha llegado a cobrar unos odio y alza ahora tanto el gallo.
EL VIZCONDE DE MIRABEAU.—Salvo la diferencia de la fama de los dos apaleados... es el equivalente de la historia de la soberbia paliza dada en otro tiempo al señor Arout de Voltaire por orden del príncipe de Rohan, y he aquí también cómo y por qué el citado Voltaire ha llegado a ser uno de nuestros más diabólicos enemigos y también de la monarquía.
EL DUQUE.—En efecto... nadie puede formarse una cabal idea de los sorprendentes efectos que puede producir un vapuleo aplicado con mano hábil en un hombre de chispa... ¿Quién sabe? Voltaire quizá debe su exorable gloria a la corrección que recibió... y que nunca olvidó.
EL ABATE MORLET.—La señora marquesa ha proclamado hace poco una gran verdad: la iglesia, la nobleza y el trono no reconocen hoy día en Francia un enemigo más terrible que esas gentes, que sin ninguna creencia, pero apoyadas en sus riquezas, todo lo invaden y a todo se atreven.
Esa pestilencial influencia hubo de dejarse sentir ya cuando fué preciso publicar la revocación del edicto de Nantes, pues esas gentes a quienes aludo, se capa de protestantes, no eran más que eternos conspiradores.
Desengañémonos: en un estado bien ordenado son precisas tres cosas: «Un Dios, un rey y un pueblo», nada más.
EL DUQUE.—Sois muy parco en vuestras distribuciones, amigo, ¿por qué suprimís la nobleza?
EL ABATE MORLET.—Quién dice rey dice nobleza... y quien dice Dios dice clero...
En otras palabras: si queremos gozar en paz de nuestros legítimos privilegios, es preciso extirpar radicalmente ó anular la clase media...
Además, si sabemos hacer buen uso de ciertos elementos populares, nos servirán

maravillosamente para esa extirpación y ¿sabéis por qué?
Porque hay una parte de la plebe en Francia que detesta más por su infatuación á ciertos individuos de la clase media que a la nobleza.
EL CONDE DE PLOUERNEL.—Esto podrá ser verdad bajo cierto aspecto, pero no absolutamente; y sinó, ved el aura popular de que gozan la mayoría de los diputados del estado llano, y entre ellos ese tunante de Desmarais, porque se llaman los amigos del pueblo.
VICTORIA.—Existe una gran diferencia, conde, entre los diputados del estado llano que tienen asiento en la Asamblea Nacional y la mayoría de los individuos de la clase media...
Acontece frecuentemente que los primeros son arrastrados más allá de su propósito por la fuerza de las circunstancias, ó bien tratan de conquistar la popularidad con la exageración de sus opiniones.
En fin, algunos... los más malos de todos, sinceramente revolucionarios y amigos del pueblo, son en el fondo republicanos; pero en masa, la clase media en Francia, por sus preocupaciones inveteradas, por su riqueza ó otros motivos, es y será por mucho tiempo tan hostil al pueblo como a la nobleza...
EL ABATE MORLET, a pesar suyo.—Me admira oír esto... Las ideas de esta mujer armonizan perfectamente con las mías. Este antagonismo (en voz alta) que indica muy oportunamente la señora marquesa, puede que un día sea vuestra salvación. Creedlo señores... nuestra única salvación.
VICTORIA.—¿Qué queréis decir, señor abate?
EL ABATE MORLET.—En primer lugar que no tengo ninguna confianza en el partido de la corte...
(Todos los convidados murmuran violentamente; pero el jesuita permanece impassible.)
VICTORIA, aparte.—Este individuo es el único hombre peligroso que hay aquí.
EL ABATE MORLET, imperturbable.—He dicho que no tengo ninguna confianza en el partido de la corte y añado que será impotente para detener la marcha de la revolución...
En el fondo desprecia á su ídolo y á la vez, seducido por la caballeresca ligereza del con-

de de Artois ó por el frío egoísmo del conde de Provenza, que no sentiría ver rodar la cabeza de su real hermano, por heredar la corona, el partido de la corte sin nervio, sin iniciativa, siempre indeciso acerca de la elección de su jefe, cometerá falta sobre falta, hasta hacer perder y condenar legalmente la monarquía, en vez de tener la inteligencia y la audacia de salvarla con un venturoso golpe de Estado.
EL CONDE DE PLOUERNEL, EL DUQUE Y EL MARQUÉS.—¡Vive Dios! señor Morlet, que estáis muy caustico!
EL ABATE MORLET, impassible.—La revolución precipitará su curso... los diputados del estado llano, arrastrados a pesar suyo por la feroz impaciencia y las amenazas del pueblo francés, atacarán un día el trono, después de haber atacado la nobleza, y atacarán todo lo demás después del primer arranque...
Si, el trono y la nobleza en Francia sucumbirán ante el febril arrebató de los tribunales, apoyado en formidables insurrecciones favorecidas por la defección de las tropas... diganlo sinó los guardias franceses que hace tres días que están fraternizando con el pueblo... Todo esto debe ser... y será... es inevitable.
EL VIZCONDE DE MIRABEAU Y VARIOS CONVIDADOS.—Pero por vida de... que estáis fuera de razón, señor abate... Vuestras pronósticos son insensatos... abominables... desconsoladores.
EL ABATE MORLET, sin pestañear.—La nobleza y el trono desaparecerán en nuestra desgraciada patria con la terrible tempestad que nos amenaza... pero depende de vosotros que esta desaparición sea eterna... ó que no sea más que momentánea... diré mejor, que no sea más que una de las fases de un renacimiento teocrático y monárquico con sólidos fundamentos...
VICTORIA.—Haced el favor de explicarnos, señor abate...
EL ABATE MORLET.—El momento será decisivo y solemne... Puede que llegue un día en que la clase acomodada que cuenta con grandes riquezas, llevada por sus deseos de independencia personal y de una dignidad que hoy no se la reconoce, aspire á encumbrarse con el crédito, pidiendo apoyo á las

clases inferiores y recibiendo más tarde éstas.
Este «Banco nacional del pobre» de que ha hablado Claviere, diputado extremadamente peligroso si es sincero, revela, si bien que muy encubiertamente, los planes del porvenir.
Pues si, como iba diciendo, si la aristocracia del dinero llega á alcanzar el elevado puesto á que aspira, si la dejamos operar para este logro, por poco que la dejemos cimentar... estamos perdidos...
Pero nos habremos salvado, seremos mil veces más fuertes que antes, aunque sea en vísperas de un ruidoso triunfo, si logramos alimentar, excitar y exaltar el antagonismo, las envidias y rivalidades que existen de ordinario entre los más poderosos individuos de esta clase.
EL DUQUE.—Estoy en que veis las cosas bajo un falso prisma. ¿Qué nos importa á nosotros esa ni otra clase?... Nuestra misión como nuestra clase, es más noble, más desinteresada...
EL ABATE MORLET.—Caballero, nos hallamos aquí para examinar con calma el por qué y la marcha de los acontecimientos... Tanto peor para vos si vuestro desprecio os ciega... No todas las cosas aparecen como son, señor duque, ¿y de aquellos que no se prepararon en la paz para la guerra?
VICTORIA.—Estas palabras encierran una gran verdad...
EL ABATE MORLET.—Hay un gran número de personas que no obran jamás por convencimiento propio y se dejan arrastrar fácilmente por los juicios ajenos; que dicen por que oyen decir; que obran porque ven obrar.
En los últimos escalones de la jerarquía social se cuentan á miles semejantes individuos, y peligroso, sumamente peligroso, es que en el día de la lucha, se asocien á sus osados iniciadores. Antes que llegue este día, si es posible, si todavía queda tiempo, despertemos las rivalidades que nos han de salvar. Recordad á aquel gran principio: «Divide y vencerás»...
VICTORIA, aparte.—Este jesuita es espantoso...
EL ABATE MORLET.—Así, y no de otro modo, prepararemos la ruina de la revolución...